

## Reseña

### "Rumores Yámbicos"

Maru Bernal, quien en su poemario "No todos volvimos de Troya" (editorial Reino de Cordelia, 2022) ya se había sumergido, sumergiéndonos a nosotros también, en motivos, personajes y situaciones del ciclo troyano, publica en 2024 "Rumores Yámbicos", poemas epistolares, podríamos decir, en los que las heroínas reciben una carta de otra heroína, a la que a su vez responden.

Así, Maru presenta cuarenta poemas diversos en extensión, contenido, tema y tono que tienen, sin embargo, algunos puntos en común: la autora recrea pasajes de la vida o del mito de personajes femeninos siempre, perfila el carácter doliente de quien se despide, abandonando o siendo abandonada, y logra en cada poema que escribe emocionarnos a través del mito y de la tradición.

Maru abre este libro de "Mujeres a contramarea" (como escribe en "Epílogo", "Mujeres a contramarea/labran surcos de vida/en los diques del tiempo") con una cita de Ovidio, al igual que hiciera en su anterior obra "No todos volvimos de Troya", cita extraída de "Heroidas" en este caso, en un claro homenaje al maestro de poetas y artistas y a esas epístolas que creó en un intento, logrado, de adentrarse en el alma de la mujer con gran capacidad de análisis psicológico o psicoanálisis "avant la lettre", "très avant la lettre".

Maru logra emocionarnos a través del mito y de la tradición, porque es una artista capaz de conjugar lo antiguo, lo "inamovible" con lo "nuestro", pues "antes otros pensaron/las cosas que ahora yo pienso. [...] Reloj que repetimos eternamente lo mismo", en palabras de Rosalía de Castro, y en la obra "Rumores Yámbicos" encontraremos hijas pidiendo cuentas a sus madres (Creusa a Hécuba o Ifigenia a Clitemnestra, por ejemplo), hermanas enfrentadas (Ismene y Antígona) en lo que la propia autora denomina "constelaciones familiares", y también amantes en el dolor

de la despedida (Atis y Safo) o rivales tales como Electra y Clitemnestra, entre otras muchas más.

Todo esto podrá encontrar quien suelte amarras y se adentre en la maravillosa navegación que constituye la lectura del libro "Rumores Yámbicos", todo esto y mucho más, acompañado de la grata sorpresa de comprobar una vez más que los clásicos están con nosotros, en nosotros, para nosotros: así lo siente Maru Bernal y así de genialmente nos maravilla con su obra.

Gabriel Uriaguereca